



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011

✓
Cómo fomentar el valor de amor a la patria en los niños de cuarto grado de educación primaria a través de la enseñanza de la historia y el civismo

Víctor Manuel Araiza Loera

Aguascalientes, Ags., enero de 1998



Instituto de Educación
de Aguascalientes

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION



UNIDAD 011

Aguascalientes, Ags., 10 de diciembre de 1997

C. PROF. VICTOR MANUEL ARAIZA LOERA
P r e s e n t e

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad,
y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

Como fomentar el valor de amor a la patria en los niños de cuarto
grado de educación primaria a través de la enseñanza de la historia y el
civismo.

Opción Propuesta Pedagógica, a propuesta del asesor

Lic. Rogelio Enríquez Aranda

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al
respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza
a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

INSTITUTO DE EDUCACION
DE AGUASCALIENTES
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011

Prof. Héctor Nájera Gómez
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION

HNG/ear.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
I. DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO	
A- SELECCIÓN	4
B- CARACTERIZACIÓN	7
C- DELIMITACIÓN	10
II. JUSTIFICACIÓN	12
III. OBJETIVOS	15
IV. REFERENCIAS TEÓRICAS Y CONTEXTUALES	
A- MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	16
1. Los valores	16
2. Elementos de la psicogenética	20
3. Elementos de la pedagogía operatoria	27
4. Los contenidos de Historia y Civismo que apoyan el amor a la patria	32
B- MARCO CONTEXTUAL E INSTITUCIONAL	37
V. ESTRATEGIA METODOLÓGICO-DIDÁCTICA	
A- RECURSOS	39
1. Humanos	39
2. Materiales	40
3. Financieros	40
4. Metodológicos	40
B- ACTIVIDADES	43
1. Generales	43
2. Específica	44
C- EVALUACIÓN	46

CONCLUSIONES	48
BIBLIOGRAFIA	50

INTRODUCCIÓN

El amor a la patria es un valor importante para que haya una buena convivencia entre los seres humanos. Los maestros debemos preocuparnos por conocer, entender, sentir y vivir el amor a la patria y demás valores morales para transmitirlos a nuestros alumnos y así, prepararlos para superar las dificultades que nuestro tiempo presenta.

Es importante hacer entender a nuestros alumnos que esta vida es la única oportunidad para adquirir y poner en práctica el amor a la patria; que vale la pena aventurarse con una mente clara y propósitos firmes que no nos hagan detenernos aunque se presentan las dificultades.

En los doce años que llevo como maestro de grupo, me he dado cuenta de la falta de amor a la patria entre los alumnos, que por consecuencia trae problemas al grupo y hace más difícil el proceso enseñanza-aprendizaje. Esto me llevó a realizar el presente trabajo con el que espero colaborar para fomentar en el alumno amor a la patria y otros valores tan necesarios en nuestros días.

En nuestra vida cotidiana el hombre no ha podido ser del todo feliz, aunque si nacimos para hacer el bien esta proyección en busca de lo mejor nos realiza completamente como seres humanos. Por lo tanto, debemos aprovechar de la mejor forma la oportunidad de estar en este mundo, recordemos que ésta es la única opción para hacer lo mejor posible las cosas, ya que el tiempo perdido no se recupera, pero que nunca es tarde para

enderezar el camino.

A grandes rasgos, el presente trabajo contiene cinco capítulos que se desarrollan de la siguiente manera:

En el primer capítulo, que lleva por título definición del objeto de estudio, comprende la selección, caracterización y delimitación del mismo, con el objeto de tener una clara visión del problema a tratar.

En el segundo capítulo, se plantea la justificación del tema que se escogió para trabajar esta propuesta pedagógica, intentando dar las razones del por qué se abordó.

En el tercer capítulo se plantean los objetivos a alcanzar, que me servirán de guía a través del presente trabajo con la finalidad de tener una idea más clara de la meta que pretendo alcanzar en mi investigación.

El cuarto capítulo titulado referencias teórica y contextuales, incluye el marco teórico-conceptual y el marco contextual e institucional. Considero que es la parte fundamental en este trabajo ya que es el soporte firme de lo que pretendo alcanzar en última instancia.

En el antepenúltimo capítulo, se presenta la estrategia metodológico-didáctica que implica los recursos, las actividades y la evaluación como técnicas necesarias para alcanzar los objetivos propuestos en el tercer capítulo.

Finalmente, las conclusiones aparecen como una serie de consecuencias a las cuales llegué después de trabajar esta propuesta pedagógica.

Al final de este trabajo incluyo una bibliografía completa

para que el lector tenga una idea general de los autores en los que me apoyé para la elaboración de esta investigación.

Víctor Manuel Araiza Loera.

I. DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

A- SELECCIÓN

La Historia como disciplina, es un producto de la actividad humana, y su desarrollo se ha construido a través de los siglos, ya que se ocupa de los acontecimientos relativos al hombre a lo largo del tiempo y permite reconstruir los hechos y formas de vida del pasado y se ha considerado siempre como portadora de valores de tipo ético, político o religioso que son fundamentales para la transmisión de las diversas ideologías.

El estudio de la historia se complementa mediante las aportaciones de ciencias auxiliares como la Arqueología, la Geografía y el Civismo, que estudian aspectos varios de la cultura y el entorno del hombre; otras más que son; la Economía y la Demografía, que la auxilian a saber en qué grado se encontraba la producción para atender a la población existente a la clasificación de grupos sociales y su nivel económico, aspectos que muchas veces fueron la causa de grandes movimientos sociales.

Por otra parte, la estadística ha ayudado a la historia, ordenando los procedimientos y cuantificando los datos cronológicamente. La falta de un adecuado conocimiento de la historia por parte del alumno provoca en éste que se de un rompimiento entre la búsqueda de una identificación hacia la familia y la patria en que vive. Sobre todo, se manifiesta en el salón de clases al mostrar poco interés y mucha apatía hacia la escuela y el

estudio; pues continuamente faltan a clases y no cumplen con las tareas.

Es por lo anterior, que la historia y el civismo son disciplinas importantes porque ayudan a valorar el medio social en que vivimos, a la vez que fomentan en el alumno los valores cívicos. Y valoran cómo se ha ido transformando el país, el idioma, la religión, las normas y leyes, las formas de gobierno y las costumbres. El por qué han cambiado todos estos aspectos, cómo se dieron esos cambios y cuándo sucedieron, el alumno lo aprende en las lecciones de historia y civismo.

Desafortunadamente la Secretaría de Educación Pública ha hecho planes y programas diferentes con la situación económica, política y cultural que le ha tocado vivir al país.

El mundo actual vive tiempos de cambios y nuestro país no debe quedarse atrás, por lo que los métodos tradicionales donde el maestro hablaba y los alumnos eran meros receptores que repetían o memorizaban sin reflexionar deben formar parte del pasado.

En los planes y programas actuales (1993) se insiste en la importancia que tiene la Historia y el Civismo en la educación, por lo tanto el objetivo es que el alumno adquiera valores éticos personales y de convivencia social, de tal manera que se forme una actitud consciente y madura de la identidad nacional (Cfr. SEP, 1993: 13).

El docente debe adentrarse en los objetivos propuestos para lograr las metas deseadas; de nada sirve que se hagan reformas a cada momento si el educador permanece en su misma posición.

Reconozco que como maestro de grupo por cumplir con el programa y presionado por el tiempo, hice uso de métodos tradicionales por carecer de técnicas y estrategias adecuadas para guiar al alumno.

La Historia y el Civismo son temas que se han retomado en los últimos años y han cobrado para mí gran interés en la educación, ya que considero que son un medio valioso para fomentar la formación de valores y actitudes que permiten al alumno integrarse a la sociedad y participar en su mejoramiento. Entiendo que el éxito en el aprendizaje depende en gran parte del diseño de actividades que promuevan la construcción de conceptos y valores, a partir de experiencias concretas; por tanto, la preparación del docente es decisiva en el éxito o fracaso del alumno en su vida escolar.

Por otro lado, me ha preocupado la enseñanza-aprendizaje de la Historia y el Civismo ya que he observado que niños sobresalientes en las demás áreas tienen malos hábitos en cuanto a su vocabulario y esto se refleja en la falta de respeto hacia sus demás compañeros.

Otro factor que influye negativamente en el aprendizaje es el bajo nivel socio-económico de los padres de familia ya que llevan a trabajar a sus hijos, lo cual les quita tiempo para hacer sus tareas cotidianas.

Es por las razones anteriores que he tomado el siguiente objeto de estudio: "COMO FOMENTAR EL VALOR CÍVICO DE AMOR A LA PATRIA EN LOS NIÑOS DE CUARTO GRADO DE PRIMARIA A TRAVÉS DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA Y EL CIVISMO".

C- CARACTERIZACIÓN

En México, la educación básica está garantizada por el Artículo tercero constitucional, recién modificado para hacer la educación mínima de diez años; siendo un año de preescolar, seis de primaria y tres de educación secundaria.

Este Artículo señala que la educación que imparta el Estado debe ser gratuita, laica y obligatoria y tendrá por objetivo desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano (Cfr. SEP, 1993: 9).

Nuestro sistema educativo es el logro de los ideales de muchos mexicanos que lucharon por una escuela para todos, que sirviera para el mejoramiento de vida de las personas y el progreso de nuestra patria, de tal forma que el plan y los programas de estudio de educación primaria, fueron reformados y se introdujeron en ellos nuevamente la Historia y el Civismo.

Como maestro de educación primaria, he observado que en la clase de historia el alumno en general tiene serias dificultades para aprender en esta área, considerando que algunos de los problemas pudieron ser originados por la utilización, por parte del docente, de métodos inadecuados o tradicionalistas en los que se abusa de la memorización.

Es muy conocido que la técnica expositiva no requiere para su desarrollo grandes implementos didácticos ya que puede reducirse al uso del lápiz, el cuaderno y el pizarrón considerándolos más que suficiente.

Los resultados ponen de manifiesto que la labor docente

contribuye a que el alumno obtenga un aprendizaje raquítico enfocado a una determinada tendencia tradicionalista, ya que la labor del maestro manifiesta poca iniciativa y creatividad en la enseñanza.

Esta situación es motivo más que justificado para implementar en el grupo nuevas formas de trabajo; que se haga mayor uso de recursos y técnicas que propicien aprendizajes significativos especialmente en Historia y Civismo.

Uno de los propósitos generales de los actuales planes y programas de estudio de educación primaria es fortalecer el estudio de la Historia en la formación cívica para que el alumno transforme y mejore su manera de vivir.

Desde siempre, la escuela primaria se ha visto en la necesidad de cumplir con diversas tareas, culturales y sociales; además de impartir conocimientos; frente a todas estas actividades deben marcarse prioridades bajo el principio de que la escuela debe de asegurar, en primer término, la transmisión de actitudes y valores para mejorar su vida (Cfr. SEP, 1993: 13).

Para lograr los objetivos antes señalados, el maestro deberá tomar en cuenta el desarrollo físico y mental del alumno, basándose en teorías enfocadas a la Didáctica del Civismo y la Historia.

Es por lo anterior que la presente propuesta estará fundamentada en: "Didáctica de la educación cívica" de Clotilde Guillén de Rezzano (1973), "El conocimiento del pasado" de Louis Not (1987). Me fundamentaré también en la Didáctica de la Historia de Camilo Arias y Manuel Gómora (1972) que hablan sobre el

aprendizaje de la Historia, sus finalidades, los pasos que ha de seguir en el preescolar y la primaria. Los autores señalados intentan reflexionar, valorar, buscar soluciones; o sea, aprender de nuestra propia experiencia y crecer para ampliar los instrumentos del conocimiento.

Esta propuesta la fundamentaré en la Pedagogía Operatoria de Montserrat Moreno (1983) en donde se contempla que los contenidos escolares son instrumentos que ayudan al niño a desarrollar su capacidad creadora, que lo inviten a razonar, a investigar y a ir solucionando las cuestiones que diariamente le plantea la vida, fomentando al mismo tiempo las relaciones sociales y de cooperación.

Dentro del enfoque epistemológico tomaré la psicogenética de Jean Piaget citado por De Ajuriaguerra (1983), considerando las características del niño, pues afirma que el desarrollo cognitivo infantil se da de manera integral, considerando los aspectos físicos, afectivo, social e intelectual, de manera armónica. En este enfoque, el niño es quien construye su conocimiento a través de las acciones y reflejos, al relacionarse con los objetos, eventos y procesos que conforman su realidad.

En el marco de los valores trataré en particular el amor a la patria ya que me parece importante fomentarlo entre los alumnos para despertar en ellos el deseo de amarla. Para lograrlo, me auxiliaré de algunas ideas de Ramírez (1993), Blander (1988), Fromm (1970), que hablan sobre la formación de valores, Canseco (1992) que maneja la apropiación de conceptos por parte del alumno y del que también me auxiliaré para abordar

los recursos metodológicos en las estrategias.

Me fundamentaré también en algunos libros de la SEP que marca los objetivos y metas por alcanzar en las asignaturas de Historia y Civismo. Y para las actividades recuperaré los contenidos de los "libros de la patria" de las asignaturas de Historia y Civismo de los grados de segundo, tercero y cuarto que se publicaron a partir del sexenio del Presidente Adolfo López Mateos, ya que sus actividades sobre el fomento del amor a la patria se adaptan al programa actual en cuarto grado.

C- DELIMITACIÓN

Actualmente trabajo en la escuela primaria "Juan Aldama" turno vespertino, que está situada en la comunidad de "J. Gómez Portugal", a diez kilómetros al Norte de la ciudad de Aguascalientes y perteneciente al municipio de Jesús María.

A esta escuela acuden niños de la misma comunidad y de otras cercanas. Se puede decir que el nivel socio-económico es bajo en general, ya que los padres de mis alumnos trabajan como albañiles, peones, obreros y muy pocos son empleados; tienen una escolaridad promedio de tercer grado de educación primaria.

Debido a esta situación, los padres de familia carecen de dinero para compra a sus hijos los útiles escolares más indispensables para que estudien o realicen sus tareas y al no tenerlos, el niño comienza a ver más la televisión que influye negativamente ya que distrae también a los padres de familia, a tal grado que descuidan sus obligaciones. así pues los niños

observan programas donde se presentan valores negativos, como son: novelas o caricaturas que incitan a la violencia, al crimen, al engaño, a todo menos a su superación moral.

Por consiguiente, el medio ambiente social que rodea a la población escolar no propicia el estudio, no estimula al niño a practicar los valores humanos. En cambio, según el objeto de estudio que he escogido y que lleva por nombre: "¿Cómo fomentar el valor cívico de amor a la patria en los niños de cuarto grado de primaria a través de la enseñanza de la Historia y el Civismo?", pretendo, sobre todo, que los alumnos del grado que año con año me corresponde atender -sobre todo si es un grupo superior- fomentar en ellos el amor a la patria. La impartición de esta materia ayudará al alumno a integrarse a la sociedad en forma positiva, a ser aceptado por ella y mejorar su forma de vida; que además, son los objetivos medulares de los planes y programas de historia y educación cívica. La propuesta al problema especificado en líneas anteriores es el siguiente:

CÓMO FOMENTAR EL VALOR CÍVICO DE AMOR A LA PATRIA EN LOS NIÑOS DE CUARTO GRADO DE PRIMARIA A TRAVÉS DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA Y EL CIVISMO.

II. JUSTIFICACIÓN

En el proceso educativo se contemplan diversos aspectos que configuran una estructura de acción en la que participan tanto maestro como alumno incluidos los padres de familia, lo cual nos permitirá alcanzar el objetivo de nuestra labor: que es la estructuración del conocimiento en los alumnos. Por lo que el maestro es el guiador del trabajo dentro del aula del cual depende que un grupo de individuos logren construir el conocimiento.

El objeto de estudio de la presente propuesta tiene una gran importancia ya que después de observaciones llevadas a cabo en los grupos de primaria donde se imparte la clase de historia, pude darme cuenta de la necesidad de ahondar en el aspecto del amor a la patria. El tema que seleccioné lo hice en base a varios fines entre los que destacan: adentrarme en el conocimiento de la Historia y cómo fomentar el amor a la patria por medio de su enseñanza, rescatando en lo posible el conocimiento histórico y dándole a mi práctica docente una nueva orientación desterrando el aprendizaje rutinario y macanicista. Asimismo, pretendo motivar a los alumnos en la creación de su propio aprendizaje en este valor cívico.

El tema mencionado es objeto de atención por considerar que los valores cívicos son la parte medular del trabajo docente y del aprendizaje (paradójicamente este aspecto es el más descuidado) en la clase de Historia en educación primaria ya que la mayoría de los maestros han olvidado la gran variedad de

recursos existentes que permiten la incorporación participativa de los alumnos en la clase de Historia y Civismo.

Estas causas explican el por qué elegí este problema. Me ocupa el interés de fomentar el amor a la patria por medio de la Historia y el Civismo buscando nuevas formas de aprendizaje, ya que las establecidas en los grupos de primaria, no cumplen con las perspectivas educativas de actualidad, porque no abordan la educación con un enfoque de cambio sustancial en las relaciones de individuo, consigo mismo y con la sociedad; que den un alto grado de capacidades y creatividad para responder a los nuevos retos de nuestra historia.

Por consiguiente el uso diversificado de técnicas y recursos didácticos puede representar una retroalimentación del trabajo docente y así contribuir a la formación de un individuo crítico y reflexivo socialmente y que tenga una identificación hacia la familia y la patria.

En la primaria, este aspecto no se ha logrado, ya que el aprendizaje se ha convertido en rutina por falta de actividades que motiven en los niños el interés de temas expuestos; la asimilación del aprendizaje se confunde con la memorización y repetición de concepto y la falta de reflexión.

Es por todo lo anterior que en mi propuesta aspiro, en primer lugar, proponer alternativas para resolver el problema que tengo en mi grupo de cuarto año, que es la dificultad por trabajar la historia para fomentar el civismo y así darla a conocer a los maestros que laboran en la misma institución, con el objeto de abatirlo, ya que se generaliza en los demás grupos

que es la falta del valor cívico y de amor a la patria.

III. OBJETIVOS

- Fomentar en el alumno de cuarto grado de educación primaria el amor a la patria mediante la práctica y la reflexión de los valores cívicos.

- Proponer una estrategia metodológico-didáctica en la enseñanza de la Historia y el Civismo en la escuela primaria, basándome en los "libros de la patria".

- Estimular en el alumno una actitud crítica hacia las prácticas erróneas de autoridades para evitar la reproducción de generaciones de alumno conformistas que lo único que han aprendido es a obedecer.

- Conocer las causas de la apatía que el educando tiene en relación a los temas sociales y particularmente hacia los valores cívicos.

IV. REFERENCIAS TEÓRICAS Y CONTEXTUALES

A- MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

1. Los valores

La vida tiene grandes valores, éstos se entienden como la cualidad o cualidades que hacen digna de estimación y aprecio a una persona, lamentablemente han dejado de asimilarse y de practicarse, por lo que en los últimos tiempos la vida social se desarrolla en un clima de violencia que se manifiesta en asaltos, robos, falta de respeto a las personas, etc.

La falta de valores ha tenido su origen, entre otras causas, en las condiciones económicas y políticas en que vivimos, lo que ha ocasionado profundas desigualdades sociales entre la población, causando deshumanización en los individuos, mucho individualismo, egoísmo, olvido de nuestros semejantes y causando mucha corrupción, sobre todo en los empleos del gobierno (Cfr. Ramírez, 1993: 20).

Los valores deben guiar nuestras acciones que los ciudadanos seamos justos y responsables en nuestros actos a fin de que la vida social se desarrolle en un ambiente de armonía, de paz, tranquilidad para poder aspirar al progreso de nuestro pueblo basado en la igualdad, la libertad, el respeto y el orden.

Por lo que es importante que el cultivo de dichos valores debe iniciarse tanto dentro de la familia como en la escuela mediante la formación de hábitos que faciliten el desarrollo de la vida en común en forma armónica y cordial, y se complementen

en el sentimiento de solidaridad, ayuda mutua y colaboración; ya que la falta de valores pone en peligro la estabilidad de la sociedad (Cfr. Ramírez, 1993: 22).

Es por lo anterior que las relaciones que establecemos en nuestro trato diario con los demás miembros de la sociedad, nos dan oportunidad para practicar en forma responsable los valores, con el propósito de ayudar a nuestros familiares, amigos, compañeros y en general a los miembros de la comunidad, para superar situaciones adversas cuando han caído en desgracia y que necesitan de nuestra colaboración para aliviar sus penas o carencias.

El bien que podemos hacer debe ser en forma generosa, *són* interés individual y, sobre todo, sin esperar recompensas; tan solo debe guiarnos la satisfacción de brindar ayuda y la tranquilidad de nuestra conciencia (Cfr. Ramírez, 1993: 22).

Algunos de los actos en que podemos practicar los valores son:

- Estudiar con empeño.
- No ofender a los compañeros.
- Dar ejemplo de buena conducta.
- Ayudar a los compañeros cuando lo necesiten.

Bastante es lo que podemos hacer pero muchas veces no lo hacemos porque no tenemos sentimientos de solidaridad y ayuda mutua, ya que generalmente actuamos en forma egoísta, interesada y buscando sólo nuestro beneficio personal, olvidando a los semejantes y a la comunidad (Cfr. Ramírez, 1993: 23).

Es por ello que la formación moral no depende de lo que los

padres prediquen sino de lo que hagan con sus hijos o frente a ellos. La escuela puede darnos magníficos profesores, pero los maestros insustituibles para transmitir una moral, valores y virtudes están en el hogar.

Inconscientemente, muchos papás fomentan actitudes, conductas y hábitos inmorales en sus hijos, por ejemplo:

- Se descuidó el señor de la tienda y me vine sin pagarle.

- Te felicito hijo: este mundo es de los ingeniosos y de los "listos".

- Claro que en la escuela, sobre todo en la primaria, los profesores deben contribuir a que el alumno adopte hábitos y actitudes morales con su buen comportamiento y sus palabras amables.

La mayoría de los padres los saben y lo entienden, pero muchos se muestran inseguros respecto a los valores que deben propiciar en sus hijos. Si los formamos en el amor, el respeto, la honestidad, la justicia, etc., ¡los van a hacer pedazos en la sociedad actual! Hasta cierto punto tiene razón pero son muy pesimistas ya que ven a sus hijos como simples espectadores y víctimas del mundo en que viven y no como factores elementos-activos. Se necesitan hombres y mujeres valientes, dispuestos a romper con el pesimismo que parece acabar con la sociedad (Cfr. Fromm, 1970: 23-26).

Para formar valores en los hijos o en los alumnos debemos empezar con los que más valen como: el respeto, la amistad, la lealtad, la sinceridad, entre otros. Y sobre todo, hay que aplicarlos y practicarlos en nuestra vida cotidiana (Cfr.

Blander, 1985: 15).

De los valores se pueden sacar enseñanzas útiles para la vida, orientadoras de los buenos sentimientos hacia los demás y guiadoras de los buenos deberes para con la patria (Cfr. SEP, 1970c: 2).

La patria o nación es un territorio comprendido entre unos límites geográficos, autónoma e independiente. Es el conjunto de habitantes de un país con un mismo origen étnico y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común fruto de un proceso histórico. La patria tiene un mismo gobierno, con autoridad, leyes, monedas, himno, bandera y cultura propia.

De la patria recibimos el ser social lo que en conjunto nos caracteriza como una entidad social. Nos da un lugar para nacer y para vivir, que es la casa donde habitamos, en fin nos recibe como miembros con nacionalidad propia.

Debemos tener un gran amor a la patria. Lo primero es valorar todo lo que hay en ella de bueno: sus gobernantes, autoridades, leyes, costumbres, cultura, bienes que posee y riquezas. Respetar y obedecer a los gobernantes y las leyes que promulguen para el bien de la patria. No perjudicar ni destruir los bienes de la nación.

Cada ciudadano debe cumplir con sus deberes patrióticos, los gobernantes gobernando con rectitud, los empresarios produciendo artículos de calidad, los maestros formando a la niñez y a la juventud y todos cumpliendo responsablemente en el puesto que ocupamos en la sociedad (Cfr. Ramírez, 1993: 29).

2. Elementos de la psicogenética

En el desempeño de nuestra labor como maestros, con la responsabilidad de 30 niños que ponen en nuestras manos para formarlos y facilitarles la construcción de los conocimientos marcados en los planes y programas, es una gran necesidad por parte de los maestros, conocer al sujeto con el que se va a trabajar; no sólo en su aspecto físico, sino en su desarrollo psicosocial, para saber de lo que es y no capaz de lograr, con la idea de realizar con mayor éxito nuestro trabajo.

En este sentido, Piaget citado por De Ajuriaguerra (1983) nos habla de la construcción mental y racional de los procesos cognitivos, nos señala las etapas por las que ha de pasar una persona hasta desarrollar los procesos mentales de un adulto.

Este autor considera que el hombre desde que nace empieza a buscar medios para adaptarse a su entorno en una forma más satisfactoria; en esta adaptación están implicados procesos básicos: la asimilación y la acomodación.

La asimilación se realiza cuando la persona utiliza ciertas conductas que pueden ser naturales o aprendidas, es decir, cuando utiliza lo que ya sabe o puede hacer ante una situación nueva.

Por otra parte, la acomodación se da cuando la persona descubre que el resultado de actuar sobre un objeto utilizando una conducta ya aprendida no es satisfactoria y desarrolla un nuevo comportamiento (Cfr. De Ajuriaguerra, 1983: 106).

Para Piaget (1983), la adaptación a través de la asimilación y de acomodación conduce a cambios en la estructura cognitiva del individuo, cambios, en suma de organización. Existe una tendencia

general a coordinar e integrar estructuras sencillas en estructuras más complicadas y complejas. Estas estructuras internas cambiantes las conocemos con el nombre de esquemas.

Los esquemas son cimientos del pensamiento. A medida que se organiza la conducta para tornarse más compleja y más adecuada al entorno, los procesos mentales de una persona se vuelven también más organizados y se desarrollan nuevos esquemas (Cfr. De Ajuriaguerra, 1983: 107).

En base a lo anteriormente expuesto, es comprensible que para que el niño se adapte al medio familiar, escolar y social, debe pasar por etapas que necesariamente sólo podrá adquirirlas en un procesos temporal; es decir, que el desarrollo psíquico como el biológico requieren de una duración y la infancia dura más cuanto superior sea la especie.

En el desarrollo intelectual del niño se pueden distinguir dos aspectos: el desarrollo psicosocial y el espontáneo o psicológico. El primero se refiere a todo lo que el niño recibe de su entorno, el cual puede ser por transmisión familiar, escolar o social. El segundo se refiere al desarrollo de la inteligencia que es lo que el niño piensa y aprende solo, lo que debe descubrir y que requiere tiempo para lograrlo.

Por lo tanto, los planes y programas de educación primaria tienen una estructura, es decir, los niños reciben los conocimientos en forma gradual, respetando su desarrollo psicosocial y psicológico.

Por estudios realizados y comprobados, se comprende entonces que el desarrollo psicosocial se subordina al psicológico, el

cual no es posible acelerar, es decir, no es posible formar un instrumento nuevo de razonamiento en pocos días (Cfr. De Ajuriaguerra, 1983: 107).

Otro aspecto importante de la teoría de Piaget citado por De Ajuriaguerra (1983) es que distingue cuatro grandes períodos en el desarrollo de las estructuras cognitivas íntimamente unidos al desarrollo de la afectividad y la socialización del niño, relacionadas a su vez con los aspectos del desarrollo psíquico.

El primer período es el de la inteligencia sensorio-motriz, anterior al lenguaje y al pensamiento que abarca hasta los dos años, en él se produce un doble juego de asimilación y acomodación por el que el niño se adapta a su medio.

El segundo período es el preoperatorio. Este abarca hasta los seis años aproximadamente con la posibilidad de representaciones elementales gracias al lenguaje. Por consecuencia, existe un gran progreso tanto en el pensamiento del niño como en su comportamiento. Inicia el simbolismo el cual tiene un gran desarrollo. De los tres a los siete años se realiza en forma de actividades lúdicas (juegos simbólicos); reproduce en el juego situaciones que le han impresionado, al reproducirlas las asimila a sus esquemas de acción y de deseos. Para el niño el juego simbólico es un medio de adaptación tanto intelectual como afectiva. El lenguaje es lo que en gran parte permitirá al niño adquirir una progresiva interiorización mediante el empleo de signos verbales, sociales y transmisibles oralmente.

Tercer período; de las operaciones concretas. Este período abarca entre los siete y los once o doce años. En este período,

el niño logra un gran avance respecto a la socialización y objetivación del pensamiento, al mismo tiempo es capaz de coordinar los distintos puntos de vista y sacar las consecuencias, pero las operaciones del pensamiento son concretas en el sentido de que sólo alcanzan a la realidad susceptible de ser manipulada.

El niño concibe los sucesivos estados de un fenómeno, de una transformación, como modificaciones que pueden compensarse entre sí o bajo el aspecto de invariante que implica la reversibilidad; empleará la estructura de agrupamiento en problemas de seriación y clasificación, establece equivalencias numéricas; relaciona la duración y el espacio recorrido, comprende la idea de velocidad, las explicaciones de fenómenos físicos se hacen más objetivas, comienza a tomar en consideración los diferentes factores que entran en juego y su relación; relaciona las informaciones, adquiere conciencia de su pensamiento respecto al de otros, corrige el suyo (acomodación) y asimila el ajeno, su pensamiento se objetiva gracias al intercambio social, colabora en grupo, pasando de la actividad individual a una conducta de cooperación (Cfr. De Ajuriaguerra, 1983: 108).

El cuarto período es el de las operaciones formales que se conoce como la adolescencia. Piaget (1983) contribuye a la máxima importancia a éste período, al desarrollo de los procesos cognitivos y a las nuevas relaciones sociales que éstos hacen posibles. Aparece el pensamiento formal por el que se hace factible una coordinación de operaciones que anteriormente no existían, la principal característica del pensamiento a este

nivel, es la capacidad de prescindir del contenido concreto para situar lo actual en un amplio esquema de posibilidades, utiliza los datos experimentales para formular hipótesis, puede manejar ya proposiciones, las confronta y puede pasar a deducir verdades de carácter cada vez más general. Puede cambiar ideas que ponen en relación afirmaciones y negaciones, aprende a combinar los factores, integrándolos en un sistema que tiene en cuenta toda la gama de posibilidades (Cfr. De Ajuriaguerra, 1983: 110).

En el proceso enseñanza-aprendizaje intervienen el sujeto y el objeto por lo que es conveniente aclarar estos términos. Por sujeto entendemos al hombre que actúa y conoce activamente, dotado de conciencia y voluntad. Objeto, contrariamente es lo dado en el conocimiento o aquello hacia la que orientamos la actividad cognoscente.

En cuanto al aprendizaje, algunos psicólogos consideran que abarca cualquier modificación de la conducta de un organismo como resultado de experiencias o por estimulación del medio. Para lograr un aprendizaje efectivo, es importante que exista un interés por parte del sujeto, un esfuerzo y la práctica para reafirmarlo; el interés y el esfuerzo activo van de la mano y la actividad entrena al pensamiento. La función del medio consiste en nutrir al cerebro infantil que está en desarrollo, ya que todo aprendizaje de una o de otra manera, es un relacionar cosas y de esta forma se crea la experiencia (Cfr. De Ajuriaguerra, 1983: 110).

El ser humano es social desde su infancia y el conocimiento que tiene que adquirir está determinado también socialmente, para

hacerlo efectivo, debe haber un trans fondo de intereses, actitudes y sentimientos comunes, así como un aparato cognoscitivo, entendiendo por este último, todo lo que hace posible la sensibilidad y las maneras de pensar comunes y compartidas, una estructura fisiológica, órganos de los sentidos, etc. Por lo tanto, es conveniente poner al alumno en contacto con los elementos que satisfagan sus intereses.

La teoría del desarrollo de Piaget (1983) dice que los cambios de los procesos mentales son determinados por la interacción de cuatro diferentes factores que son: maduración, experiencia, transmisión social y el proceso de equilibramiento.

- **Maduración.** Es el conjunto de procesos de crecimiento orgánico, especialmente del sistema nervioso que brinda las condiciones fisiológicas necesarias para que se produzca el desarrollo psicológico. A medida que avanza la maduración del sistema nervioso dan nuevas y más amplias posibilidades para adquirir conocimientos y ejecutar acciones que se lograrán al intervenir la experiencia y la transmisión social. La maduración también depende del medio por lo que sus niveles, aunque tienen un orden de sucesión, muestran variaciones explicables por la interacción de otros factores que inciden en el desarrollo.

- **Actividad o experiencia.** Esta contribuye a los cambios en el proceso mental, se refiere a todas aquellas experiencias que tienen lugar cuando el niño interactúa con el ambiente. Cuando explora y manipula objetos y aplica sobre ellos diversas acciones. De la experiencia que el niño va teniendo se derivan dos tipos de conocimientos: físico y matemático.

- *La transmisión social.* Se refiere a la información que el niño recibe de sus padres, hermanos, los diversos medios de comunicación, de otros niños, etc. El conocimiento social considera el legado cultural que incluye el lenguaje oral, la lecto-escritura, los valores y normas sociales, las tradiciones, costumbres, etc., que difieren de una cultura a otra y que el niño tiene que aprender de la gente, de su entorno social, al interactuar y establecer relaciones.

- *Proceso de equilibración.* El factor de equilibrio es fundamental ya que con esto se explica la síntesis entre los factores madurativos y los del medio ambiente, es por lo tanto, un mecanismo regulador del conocimiento dentro de la inteligencia. El equilibrio se caracteriza por la búsqueda constante de estabilidad cuando en el sujeto surge una necesidad provocada por el medio ambiente que lo desequilibra, realizando a través de sus acciones, modificaciones para recobrar nuevamente el equilibrio. Entendiendo así el equilibrio, éste no es pasivo sino algo esencialmente activo, por ello resulta más adecuado hablar del proceso de equilibración que de equilibrio como estado.

El aprendizaje debe ser un proceso activo porque el conocimiento se construye desde adentro (Cfr. Kamii, 1981: 360).

De manera general, se puede afirmar que existen tres tipos de conocimiento que se encuentran muy relacionados, estos son los siguientes:

- *El conocimiento físico:* el niño descubre las propiedades físicas de los objetos actuando sobre ellos y descubriendo que estos objetos reaccionan a sus actos. Este conocimiento es en

parte empírico ya que a través de los sentidos se efectúan.

- **Conocimiento lógico matemático:** en éste, existe una interacción entre el sujeto y el objeto, donde cada experiencia tiene lugar a una acomodación al realizar constantes modificaciones en las estructuras intelectuales y la ampliación del campo cognitivo, aquí surgen, se hacen abstracciones reflexivas que permiten formular y reformar sus hipótesis a través de las relaciones entre los hechos observados, no es un conocimiento enseñable, porque es construido a partir de las relaciones que el niño ha creado entre los objetos. Al ser construido no se olvida (Cfr. Kamii, 1981: 366).

- **Conocimiento social.** Es adquirido por el niño a través de las personas, es decir, por su interacción social, o sea, por medios externos (Cfr. SEP, 1993: 91).

3. Elementos de la pedagogía operatoria

De acuerdo a los postulados que mencionan que el aprendizaje de cualquier conocimiento es el resultado de la reflexión que cada persona realiza para comprenderlo y poder utilizarlo de manera creativa; se deriva una pedagogía de la Psicología de Jean Piaget; ya que considera que el aprendizaje debe ser un proceso activo, porque el conocimiento se construye desde adentro. Lo que en materia pedagógica implica la teoría de Piaget citado por De Ajuriaguerra (1983), donde el aprendizaje es realmente activo y promueve las interacciones sociales entre alumnos para cultivar el espíritu crítico.

Durante largo tiempo los sistemas de enseñanza han sido

puramente verbales, se ha buscado de la memorización y al niño se le ha considerado un ser pasivo, un recipiente donde hay que vaciar los conocimientos. Filósofos y pedagogos atacan la enseñanza verbal y proponen otra que se apoye en los sentidos y en la intuición del que aprende, esta didáctica, ofrece elementos sensibles a la observación y a la percepción de los alumnos; se les enseña a observar, para que a partir de sus observaciones, sean capaces de generalizar y de formar sus propias ideas a partir de las sensaciones, es decir, a través de lo que nos llega por medio de los sentidos, que pone al niño en contacto con lo que le rodea y le permiten formar copias de la realidad (Cfr. Delval, 1984: 253).

Lo más sobresaliente del epistemólogo suizo, es lo expuesto sobre la educación ya que afirmó que el principal logro de la teoría del desarrollo intelectual es que se permita a los niños efectuar su propio aprendizaje. No se puede desarrollar la comprensión de un niño simplemente hablando con él. La buena pedagogía debe abarcar situaciones que le den la oportunidad de que él mismo experimente; probando cosas, manipulando símbolos, preguntando y buscando sus propias respuestas, comparando sus descubrimientos con los otros niños (Cfr. Kamii, 1981: 361).

Piaget estaba convencido de que la cooperación entre los niños, es tan importante para el desarrollo intelectual como la cooperación del niño con el adulto; sin darle esta oportunidad el niño continúa prisionero en su egocentrismo, ya que un choque de convicciones entre niños puede ayudarlo a salir de él, más que el adulto (Cfr. Kamii, 1981: 361).

En opinión de Piaget las escuelas deben privilegiar, no al obediencia, sino el desarrollo de la autonomía y la cooperación; del mismo modo que la inteligencia sólo se puede desarrollar usándola activamente; evoluciona la conducta moral cuando se le ejerce a diario y activamente (Cfr. Kamii, 1981: 363).

El niño aprende más por la experiencia directa y más aún si él descubre esta experiencia sin que se le ofrezca.

La Pedagogía Operatoria ayuda al niño para que construya sus propios sistemas de pensamiento. Los errores que el niño comete en su apreciación de la realidad y que manifiesta en los trabajos escolares, no son considerados faltas, sino pasos necesarios en proceso constructivo.

El maestro de una escuela piagetana no consiste en transmitir a los niños conocimientos ya elaborados. Su función es la de ayudar al niño a construir su propio conocimiento guiándolo en sus experiencias. En el conocimiento físico debe alentársele a probar lo correcto de su afirmación.

La escuela tiene como una serie de sus finalidades la transmisión social de los conocimientos; pero no tiene que limitarse a ser puramente verbal. Piaget dice: "Todo cuanto enseñamos al niño impedimos que lo invente" (Piaget cit. por Moreno, 1983: 377).

Además de las formas verbales existen otras para ayudar al niño a que acceda al conocimiento. Por ello es necesario conocer los procesos mentales propios de la inteligencia infantil y sus formas particulares de interpretar la realidad.

"Los conocimientos aprendidos de modo mecánico solo sirven

para ser aplicados en situaciones muy semejantes a las que se aprendieron y se olvidan fácilmente" (Moreno, 1983: 379).

La construcción intelectual no se realiza en el vacío sino en relación con el mundo circundante, y por esa razón; la enseñanza debe estar estrechamente ligada al niño.

Debe introducir un orden y establecer relaciones entre hechos físicos, afectivos y sociales de su entorno. Las materias escolares no son finalidades en sí mismas, sino instrumentos de los que el niño se vale para satisfacer sus necesidades de comunicación y su curiosidad intelectual, por ello debe reconocerlos y utilizarlos, pero su aprendizaje no se hace desligado de una finalidad, sino que cualquier tema elegido por los niños da lugar a su utilización y aprendizaje.

La Pedagogía Operatoria estudia la génesis individual y colectiva para favorecerla y desarrollarla al igual que los procesos intelectuales y sociales del desarrollo infantil.

Todo cuanto explicamos al niño, las cosas que observa, el resultado de sus experimentos, es interpretado por éste, según su propio sistema de pensamiento, el cual denomina estructura intelectual y ésta evoluciona a lo largo de su desarrollo. Conociendo al maestro la evolución del niño, podrá darse cuenta sobre cuáles son las posibilidades para comprender los contenidos de la enseñanza y el tipo de dificultad que va a tener para cada aprendizaje.

La Pedagogía Operatoria busca establecer relaciones entre datos y acontecimientos que suceden a nuestro alrededor, para tener una coherencia entre el campo intelectual, el afectivo y el

social. Se trata de saber lo que haremos y por qué lo hacemos.

La libertad consiste en poder elegir y para ello hace falta conocer las posibilidades que existen para ser capaz de inventar otras nuevas (Cfr. Moreno, 1983: 289).

Por otra parte, Montserrat Moreno (1983) contempla que los contenidos escolares deben ser instrumentos que ayuden al niño a desarrollar su capacidad creador, a resolver conflictos, situaciones contradictorias, superar la dificultad en la que estemos, el puede reflexionar, juzgar, valorar, buscar soluciones, crear nuevos instrumentos, en una palabra aprender de nuestras propias experiencias y crecer, o sea, ampliar los objetos de conocimiento.

Los objetivos fundamentales de la Pedagogía Operatoria son:

- Hacer que todos los aprendizajes se basen en las necesidades e intereses de los niños.

- Considerar en cualquier aprendizaje, la génesis de la adquisición de conocimiento.

- El niño debe elaborar la construcción de cada proceso de aprendizaje en la que se incluyan tanto los aciertos como los errores, ya que también éstos son pasos necesarios en toda la construcción intelectual.

- Convertir las relaciones sociales en tema básico de aprendizaje.

- Evitar la separación entre el mundo escolar y extraescolar.

Estos objetivos nos hacen ver que el niño es protagonista de su propia construcción de conocimientos, empezando por lo que el

niño conoce de su realidad.

Como alternativa a los sistemas de enseñanza tradicionales, surgió la Pedagogía Operatoria, que reconoce el contenido científico de la Psicología Genética de Jean Piaget y lo extiende a la práctica pedagógica en sus aspectos intelectuales, de convivencia y sociales (Cfr. Moreno, 1993: 369).

4. Los contenidos de Historia y Civismo que apoyan el amor a la patria

La historia es una ciencia social que tiene por finalidad hacer un estudio crítico y objetivo de los acontecimientos humanos trascendentes, buscando la causa de ellos y las consecuencias que han originado y han fortalecido en el alumno su capacidad de razonamiento, por lo que los temas históricos seleccionados por el maestro sean atractivos y susciten a la vez el interés de los niños, auxiliándose de libros, películas, grabaciones y fotografías que mantengan la participación activa de los niños durante el aprendizaje (Cfr. Arias y Gómora, 1972: 156).

Sobre cómo enseñar la historia en la escuela primaria la autora Guillén de Rezzano (1973) nos dice:

"- Se deben hacer narraciones en los primeros años de la educación primaria en las que los protagonistas sean niños y adultos del medio ambiente en el que vive el niño, deben participar además animales, plantas y objetos familiares que el alumno localice en el tiempo y el espacio.

- De la narración a la fábula, en la que se hace "hablar" a los animales, cosas y plantas. Con ello se logrará estimular la imaginación del niño, lo cual le será de gran utilidad cuando entre de lleno al verdadero estudio de la historia.

- Se introducen mitos que mueven su sensibilidad en cuanto a lo poético y lo epopéyico.

- A los mitos deben seguir las leyendas ya más cercanas a la historia; y en seguida la narración de hechos históricos" (Guillén de Rezzano, 1973: 161).

Es muy importante tomar en cuenta estos pasos ya que de este modo se estimula la imaginación en el niño para que adquiriera un buen aprendizaje de la historia ya que la mayoría de las veces el maestro entra de lleno a la narración de la historia, provocando con esto que al niño no le guste o no le entienda a esta asignatura.

Por otra parte, Arias y Gómora (1972) afirman que una escuela enclavada en un medio rico en restos históricos con medios informativos abundantes, bibliotecas, museos, etc., facilitará el aprendizaje de la clase de historia, no así un lugar sin tradición ni recursos de otra índole, pero la acción del maestro es irremplazable para organizar y estructurar la lección, siendo muy importante su participación, ya que la mayoría de las escuelas no cuenta con recursos para propiciar el aprendizaje de la Historia (Cfr. Arias y Gómora, 1972: 163).

La Historia es, ante todo, narración desde el momento en que se trata de informar a los alumnos de lo que ha sucedido, o lo que se ha hecho entre dos fechas que limitan un período histórico.

La reconstrucción del pasado es trabajo del sujeto, la cual es guiada por las propiedades temporales o causales de los elementos que el sujeto une entre sí. El alumno es capaz de proceder a una organización lógica en el tiempo. También puede

inducir a clasificar los acontecimientos que le serían dados en series de la misma naturaleza: económicos, científicos, institucionales, etc., para que se dé cuenta que la historia no está hecha solamente de guerras y tratados. Al respecto, el historiador Not (1987) afirma lo siguiente:

"El hombre está en la historia y él hace la historia, la cual le ayuda a entender el presente; las instituciones económicas, políticas, religiosas en que vive el hombre de hoy tienen una historia en la que han moldeado al hombre y a su vez el hombre las ha moldeado; y estas relaciones se vuelven a encontrar en su vida actual" (Not, 1987: 269).

La educación cívica es el proceso a través del cual se promueve al conocimiento y la comprensión del conjunto de normas que regulan la vida social y la formación de valores y actitudes que permiten al individuo integrarse a la sociedad y participar en su mejoramiento. Le ayuda a conocer sus derechos y los de los demás, cumplir con sus obligaciones, ser libre, cooperativo, tolerante; es decir, un ciudadano capacitado para participar en la democracia.

La orientación y propósito de esta asignatura se establecen en el artículo tercero constitucional:

"La educación que imparta el Estado será laica, se mantendrá ajena a cualquier doctrina religiosa, será democrática, que sea un sistema de vida fundado en el continuo mejoramiento económico, social y cultural del pueblo.

La educación deberá fortalecer en el educando la conciencia nacional y el amor a la patria. Deberá contribuir a la mejor convivencia humana, fortaleciendo en el educando el aprecio por la dignidad de la persona y la integridad de la familia" (SEP, 1993: 13).

Es importante observar que dentro y fuera de la escuela el alumno vive situaciones de injusticia, de falta de respeto. Aquí la actitud del maestro es la más importante ya que es él quien decide proporcionar o no a los alumnos actividades significativas que hagan que el alumno modifique su conducta de acuerdo a los objetivos de esta asignatura, pues muchos docentes ignorantemente ven a esta materia como "poco importante" y creen que el niño debe solo leer, escribir y realizar las distintas operaciones básicas, ya que es lo que los directores "revisan" al hacer las visitas a los grupos.

Los alumnos pasan de grado y salen de sexto si a caso conociendo el nombre de la asignatura de Educación Cívica, pero jamás supieron qué contenido debieron aprender, ya que los temas se dan e manera superficial.

La Educación Cívica es un pilar que fortalece el desarrollo del individuo en todos sus aspectos y permanece durante toda su vida. El ciudadano, por lo tanto, debe sentir el deseo de servir a la comunidad con sentido de responsabilidad social, sentir afecto por la vida, la libertad y la perseverancia para llevar a la práctica una idea (Cfr. Guillén de Rezzano, 1973: 176).

El niño, como integrante activo de la comunidad, está ligado a ella a través de sus intereses, sus deberes y sus derechos, que son los más importantes de las actividades del ciudadano y tiende a formar su conciencia cívica, junto con los hábitos y actitudes para cooperar al bien común.

Desde pequeño, el niño debe darse cuenta de que hay ciertas reglas que no son disposiciones caprichosas, sino el resultado de

la experiencia de los mayores y esas reglas convienen para el bienestar de todos. De este modo, el niño no ha de limitarse a no estorbar a los demás, sino que debe contribuir al mantenimiento del orden. Es importante entonces que las virtudes y valores deben iniciarse en el niño desde los primeros años de su vida. La vida de un benefactor de la sociedad es el reflejo de su vida familiar.

Cuando se incluyan centros de interés de temas relacionados con la vida cívica como la familia, la escuela, la calle, el barrio, la ciudad, la plaza, etc., contienen abundante material de observación directa y favorable al comentario y a la discusión. Desde el punto de vista cívico, le ofrecen al niño a cada momento personas, edificios, monumentos, hechos directamente relacionados con la vida cívica.

En los grados superiores el niño considera con más detenimiento los derechos relacionados con la vida, la libertad y la propiedad, llegando a saber en qué forma esos derechos son protegidos y asegurados por la Constitución del país formándose una conciencia clara de la necesidad de asegurar la paz y la prosperidad nacional. Opina Guillén de Rezzano (1973) al respecto:

"Las visitas a los edificios públicos donde funcionan los distintos poderes, y sí es posible, la observación del funcionamiento de la sesión mas importante de cada uno, dejará en la mente del niño imágenes claras y precisas y podrá asociar después los conocimientos que vaya adquiriendo" (Guillén de Rezzano, 1973: 184).

Las fotografías periodísticas de las visitas de los miembros de los distintos poderes e instituciones diversas con motivo de inauguraciones, dan al niño un conocimiento práctico del engranaje de la organización nacional.

"El niño observa el cambio de autoridades, cambios en la organización del país. El alumno debe seguir la marcha de una elección presidencial o de diputados y senadores, leer alguna vez el Diario Oficial, avisos que comuniquen al público las fechas para pagar determinados impuestos, etc." (Guillén de Rezzano, 1973: 185).

B- MARCO CONTEXTUAL E INSTITUCIONAL

La escuela primaria en la cual llevo a cabo mi práctica docente se encuentra ubicada en la comunidad de "J. Gómez Portugal", ubicada a diez kilómetros al Norte de la ciudad de Aguascalientes. Es una escuela de organización completa con 12 maestros frente a grupo, un maestro de educación artística, el director y dos intendentes. Los grupos están distribuidos de dos en dos de primero a sexto en el turno vespertino.

Al comunidad en que se encuentra esta escuela es de clase social media baja, la mayoría de los padres de familia son asalariados y muchas madres tienen que salir a trabajar para cooperar con el gasto diario del hogar, ya que son muy pobres. Por otra parte, las casas en que viven no están terminadas y tienen muchas deficiencias. Cuentan con todos los servicios indispensables como son: agua, luz, drenaje, etc. El promedio de

hijos por pareja fluctúan entre 6 y 10 miembros.

En cuanto al contexto institucional, existe un ambiente favorecedor a la innovación pedagógica pues en los cuatro años que llevo laborando ahí he constatado la mejoría en las actividades que realizamos como son: resultados de concursos, festivales, desfiles, etc. La mayoría de los maestros tenemos estudios superiores a los de la Normal Básica; y observo que buscamos tener actitudes de cambio en beneficio de nuestros alumnos; esto lo afirmo por las reuniones de Consejo Técnico que llevamos a cabo periódicamente.

Por otro lado, la relación que existe entre los maestros de la institución es de respeto a las individualidades, incluyendo al director y a los intendentes.

Cabe hacer hincapié en que la falta de amor a la patria empieza a ser notoria en la escuela cuando los alumnos no muestran respeto hacia la bandera ni al himno nacional, sobre todo a la hora de hacer los honores, ya que platican o se ríen fuertemente, incluso han criticado a los maestros que dirigen los honores o se ponen a comentar la situación educativa de sus hijos. Es así como me ví en la necesidad de cuestionarme sobre el amor a la patria en mí y en los demás, como un valor que me parece importante para una sana convivencia social y educativa.

IV. ESTRATEGIA METODOLÓGICO-DIDÁCTICA

A- RECURSOS

1. Humanos

Uno de los elementos principales que intervienen en la práctica docente y en esta propuesta pedagógica es el humano, donde sobresalen cuatro figuras importantes: alumnos, maestro, autoridades escolares y padres de familia.

El alumno será el sujeto que construya el conocimiento al lado del profesor, el que trabaje y reflexione sobre el objeto de conocimiento e interactúe con el grupo, participe en toda actividad de acuerdo a su etapa de desarrollo.

El profesor será considerado como el sujeto que pondrá en situaciones de aprendizaje al alumno, será partícipe y observador, motivador y facilitador de experiencias, planteador de problemas y alternativas, deberá escucharlos, estimularlos, orientarlos para que su trabajo resulte más efectivo. Asimismo, deberá comprender la dinámica del grupo e incorporarse a él, propiciando el funcionamiento, es decir, ser el "propiciador" del desarrollo cultural humano y social.

Las autoridades de la escuela serán también importantes para la aplicación de esta propuesta, pues con su apoyo y orientación, tendrá un mejor cause y mejores resultados.

Finalmente, los padres de familia son indispensables en este proyecto ya que con su apoyo hacia sus hijos se obtiene un mejor aprendizaje.

2. Materiales

Se intenta que sean varios y múltiples, donde se puedan manejar situaciones lo más concretas posibles tales como:

- Murales didácticos.
- Libros, textos y revistas que tengan relación con el contenido de esta propuesta.
- Láminas que ilustren los temas a tratar.
- Proyección de películas apropiadas al tema.
- Actividades en equipo donde se propicie el amor a la patria.

Se trata de que sean instrumentos que despierten el interés del alumno en determinado saber o para asentarlos, de tal forma que el niño participe creando, observando, infiriendo o reflexionando; en actividades que le dan experiencias directas.

3. Financieros

Como nos podemos dar cuenta, realizar esta propuesta también implica gastos económicos, los cuales se intentan resolver con la ayuda de la sociedad de padres de familia, alumnos y profesor.

4. Metodológicos

Se pretende introducir al aula estrategias metodológico-didácticas basadas en un método. Considerando que el método no es algo arbitrario o subjetivo; sólo aquel método que se basa en el conocimiento acerca de un objeto y de sus leyes, puede proporcionar resultados ideales en la teoría y en la práctica (Cfr. Canseco, 1992: 45).

El recurso metodológico que el maestro ponga en práctica para el logro de los objetivos planeados, deberá de considerar aquellos que le permitan al niño reflexionar y participar activamente en el planteamiento y resolución de problemas, llegar al conocimiento, descubrirlo, apropiárselo y practicarlo. Por lo tanto, es necesario aplicar un método como recurso técnico para abandonar la improvisación.

El maestro debe programar las actividades siguientes:

- Debe revisar la cultura cívica del alumno y la suya propia.
- Verificar las metas de conocimiento en el programa actual.
- Señalar las partes de los libros de texto que se relacionen con el tema.
- Buscar otras fuentes de información.
- Comentar los antecedentes del tema y comprobar si los niños saben algo.
- Exponer libremente lo que se observa.

Menciono a continuación una cita de Canseco que muy atinadamente se presta para ilustrar lo anterior:

"Para que el alumno se apropie de un concepto es importante que se atienda a los cuatro niveles del conocimiento:

1o. Captar el concepto aprendido, a través del entendimiento que se recibe de afuera con una explicación o que capta con la realidad.

2o. Interiorizar el concepto razonado, mediante el juicio y el raciocinio que lo comprende y asimila (lo dirige, por así decirlo).

3o. Vibrar con el concepto sentido, experimentando la afectación personal que produce: el sentimiento, la satisfacción y la alegría que lleva a desear y querer un valor; o practicar más plenamente un valor que ya se posee.

4o. Practicar el concepto vivido, actualizando

el valor implicado, aplicándolo en la vida personal mediante el esfuerzo potente y eficaz de un acto de voluntad que no se frustra ante las dificultades, sino que llega a la ejecución de lo que ha decidido hacer" (Canseco, 1992: 18).

Por lo tanto, estos cuatro niveles del conocimiento debemos tomarlos en cuenta para cualquier valor moral que queramos transmitir al niño.

En concreto, la enseñanza de la Historia y el Civismo se enfocará a lo siguiente:

- Preparar al alumno para la vida práctica, a formar en ellos la conciencia de solidaridad humana, a orientarlos hacia las virtudes cívicas y muy principalmente a inculcarles el amor a la patria, alimentando con el conocimiento de los grandes hechos históricos que han dado enormes cambios a México y han sido fundamento de la evolución democrática de nuestro país.

- Para el niño es más comprensible aquello que percibe, que ve, que escucha, que manipula, por lo que es valioso rescatar aquellas informaciones que ha escuchado de las personas que le rodean.

A continuación menciono algunos lineamientos generales sobre los cuales girará el desarrollo de esta propuesta, pero aclarando que cada maestro los puede adaptar a las características específicas de su grupo.

- Manejo de materiales escritos y dibujos en fotocopias tomados de los "libros de la patria" de las asignaturas de Historia y Civismo de los textos de segundo, tercero y cuarto grados, asimismo de los cuadernos de trabajo que contienen muchos ejercicios e ilustraciones de cómo fomentar en el alumno el amor

a la patria ya que se pueden adaptar actualmente al cuarto año de primaria y los cuales también menciono en las actividades que vienen más adelante.

- Actividades de trabajo en pequeños grupos y en general.
- Dejar que el niño busque las respuestas.
- Propiciar la comprensión de resultados (Cfr. Kamii, 1981: 361).

A partir de estos lineamientos se desarrollarán las siguientes actividades que se pueden adaptar a cada grupo y al momento de llevarlas a cabo.

B- ACTIVIDADES

1. Generales

Considerando la importancia de que el niño advierta la necesidad de amar a la patria para engrandecerla y logra su bienestar y una mejor convivencia en el medio en que se desenvuelve, se plantean las siguientes actividades.

- Elaboración de la línea del tiempo de la historia de México. Marcar en ella los hechos que se consideran más sobresalientes. Se puede ver el libro "Mi libro de tercer año de Historia y Civismo" (SEP, 1970: 20), se puede colocar un mural didáctico, elaborado por todos los alumnos, donde recorten, peguen y dibujen los hechos más importantes desde el México prehispánico hasta el México de hoy.

- Visitar en lo posible museos o lugares históricos.
- Vincular los acontecimientos del pasado como la caída de

Tenochtitlán, el inicio de la independencia y la Revolución Mexicana, analizando las causas que dieron origen a esos hechos.

Muchas de las veces hemos oído decir "México es nuestra patria", pero muy pocas veces sabemos lo que la patria significa, por lo que es importante que el alumno comprenda que la patria es el lugar donde nacimos y donde han nacido, viven y trabajan nuestros padres.

La patria es la tierra de nuestros antepasados; la de todos nuestros grandes hombres y mujeres, de nuestros héroes, sabios y artistas y nombres de ejemplares virtudes humanas. Nuestra patria ha tenido momentos de congoja y sufrimiento, pero también días de triunfo y regocijo. Por lo que cada día que pasa progresará y se hará mejor si nos esforzamos y participamos todos los mexicanos (Cfr. SEP, 1970b: 105).

La patria es la tierra y la nación que nos han legado el esfuerzo, la obra y el espíritu noble y generoso de los grandes mexicanos: hombres y mujeres, famosos o ignorados. Por consiguiente, debemos conocerla para amarla y, amarla para engrandecerla (Cfr. SEP, 1970b: 106).

2. Específica

ASIGNATURA: Historia y Civismo

TEMA: "La Revolución Mexicana".

Propósito: analizar las causas que dieron origen al levantamiento armado conocido como Revolución Mexicana.

Actividades:

- Iniciar el trabajo con algunas preguntas como: ¿por qué se

dio el levantamiento armado?, ¿cómo vivían los campesinos?, ¿qué pensaban lograr con su movimiento?

- Dejar de tarea que hagan los mismos cuestionamientos a sus padres o a personas adultas y escriban las aportaciones.

- Al día siguiente, se puede colocar un mural didáctico, elaborado por todos los alumnos, donde recorten, iluminen y peguen las situaciones injustas en que vivían los campesinos y los logros de la Revolución, para lo cual sugiero proporcionar a los alumnos fotocopias del "libro de la patria" de Historia y Civismo de segundo grado de las páginas 113 y 114 donde aparece la mala situación en que vivían la mayoría del pueblo mexicano, así mismo de las páginas 204 y 205 (Cfr. SEP, 1970a: 113-205), en donde se explica por medio de dibujos los grandes logros de la Revolución y sobre todo guiar al alumno a que concluya que desde que hubo tal triunfo, los gobernantes han atendido al pueblo en educación, alimentación, asistencia médica, salubridad y caminos.

Como actividad principal propiciar que el alumno, guiado por el maestro, analice y reflexione los doce principios de "Mi servicio a México", ya que todos se relacionan de una o de otra forma con el amor a la patria y fueron puestos en la última página de esos libros los cuales pongo a continuación:

MI SERVICIO A MÉXICO

- Mi patria es México, debo servirla siempre, con mis pensamientos, mis palabras y mis actos.

- México necesita y merece, para asegurar su dicha y para aumentar su grandeza, del trabajo material e intelectual de sus hijos y la moralidad de todos ellos.

- Debo ser digno, justo, generoso y útil. Así honraré a mi familia, a la sociedad en que vivo a mi país y a la humanidad.

- Debo ser agradecido con mis padres y con mis maestros; reconocer los sacrificios que realizan para mi educación; hacer buen uso de los conocimientos que he recibido y cumplir con las normas de buena conducta que me han inculcado.
- Mi obligación actual es el estudio. Perseveraré en él con entusiasmo, para realizar más eficazmente cuanto mi propia vida y la de mis semejantes esperan de mí.
- Buscaré siempre el bienestar de los demás, los trataré con urbanidad y tolerancia, y respetaré en todos el supremo don que es la vida, protegiendo la de ellos igual que protejo la mía propia.
- Lucharé contra el vicio, el alcoholismo, la mentira, la deslealtad, el fraude, la violencia y el crimen.
- Trabajaré siempre por la salud física y mental del pueblo mexicano, para que podamos todos disfrutar alegremente de la capacidad de sentir, estudiar y trabajar.
- Seré siempre valeroso para vencer las dificultades que surgen en la vida.
- Apreciaré lo bello y lo noble, en la naturaleza, en arte, en el pensamiento y en la conducta de las personas virtuosas.
- Ayudaré a mis semejantes sin pretender que sobre sus libertades y derecho prive mi interés egoísta.
- Siempre seré veraz y daré, en todo lo que haga, ejemplo de honradez, de rectitud y sentido de responsabilidad" SEP, 1970a: 212).

Materiales:

- El alumno.
- El aula escolar.
- Libros de la patria.
- Revistas, lápices y colores.
- Papel bond para el mural.
- Tijeras y resistol.

C- EVALUACIÓN

La evaluación de los valores y en concreto del amor a la

patria debe hacerse constantemente a través de la observación y del cuestionamiento a los alumnos. A continuación se presentan dos formas para ayudar a hacer una evaluación de las sesiones. Si es posible hay que llenar la forma inmediatamente después de la sesión.

El maestro debe utilizar alguna escala estimativa. Por ejemplo:

Responsabilidad	2	4	6	8	10
1. Como individuo _____					
2. Como integrante del grupo _____					
3. Como miembro de la escuela _____					
4. En las comisiones _____					
5. Ante los demás _____					

Veracidad	2	4	6	8	10
1. En sus sentimientos _____					
2. En sus pensamientos _____					
3. En sus actitudes _____					
4. Con sus compañeros _____					
5. Con sus superiores _____					

CONCLUSIONES

El amor a la patria es un valor importante para intentar lograr una sana convivencia y el bienestar social. La formación de los valores y en concreto del amor a la patria, conlleva todo un proceso que implica los cuatro niveles del conocimiento ya mencionado en este trabajo y que puede lograr un verdadero y eficaz aprendizaje.

Al abordar el contenido histórico es importante que el maestro tenga presente el tipo de hombre que está formando, los intereses de la clase dominante, así como las posturas ideológicas de la información.

El restablecimiento de la Historia y el Civismo como asignaturas del plan de estudios pretenden recuperar su carácter de proceso intencionado con propósitos bien definidos como el amor a la patria. Es necesario que les demos la importancia que requieren como se las damos a otras materias como a español o matemáticas.

El ser humano es capaz de elegir valores como el amor a la patria, el respeto, la libertad, la injusticia, la belleza, etc., por lo tanto, sería una lástima seguir apoyando los antivalores: la falta de respeto, la mediocridad, la desesperanza, la depresión, etc.

Es necesario, por parte de los padres de familia y de los maestros, el ofrecimiento de un ejemplo vivo comenzando con ser más responsables para fomentar el amor a la patria.

El maestro debe tener presente que triunfe en ésta vida es

hacer triunfar a nuestros alumnos. Fomentemos en ellos el amor al país desde pequeños para facilitarles el camino hacia el triunfo, a través del esfuerzo, la constancia, la vivencia y la paciencia.

BIBLIOGRAFÍA

ARIAS, Camilo y Manuel Gómora (1972). "Didáctica de la Historia".

En UPN, 1988: 155-173.

*BLANDER, R. (1988). Use su cabeza para variar. Santiago de Chile.

Vientos. C

CANSECO, Gerardo (1992). Valores y virtudes, fórmale según su edad. México, Ger.

DE AJURIAGUERRA, J. (1983). "Manual de psiquiatría infantil". En UPN, 1988: 106-111.

DELVAL, Juan (1984). "Aprendizaje y desarrollo". En UPN, 1988b: 253-267.

*FROMM, E. (1970). La revolución de la esperanza. México, FCE. 23-26

GUILLÉN DE REZZANO, Clotilde (1973). "Didáctica de la educación cívica". En UPN, 1990c: 175-185.

KAMII, Constance (1981). "Principios pedagógicos derivados de la teoría de Piaget". En UPN, 1988b: 360-370.

MORENO, Montserrat (1983). "Problemática docente". En UPN, 1988b: 372-389.

NOT, Louis (1987). "Las pedagogías del conocimiento". En UPN, 1990c: 269-287.

*RAMIREZ, Daniel (1993). Nueva patria y mexicano. Primer Curso de civismo. México, Herero. 20, 23

SEP (1970a). Mi libro de segundo año. Historia y civismo. México, SEP.

SEP (1970b). Mi libro de tercer año. Historia y civismo. México, SEP.

- SEP (1970c). Mi libro de cuarto año. Historia y civismo. México,
- SEP (1993). Educación Básica. Plan y programas 1993. México, SEP.
- UPN (1988a). Desarrollo del niño y aprendizaje escolar.
Antología. México, SEP-UPN.
- UPN (1988b). Teorías del aprendizaje. Antología. México, SEP-UPN.
- UPN (1990c). Alternativas didácticas en el campo de lo social.
Antología. México, SEP-UPN.